
EL ESPECTADOR SEVILLANO

DEL LÚNES 6 DE NOVIEMBRE DE 1809.

CONCLUYE EL DISCURSO DEL NUMERO ANTERIOR



*Un monarca constitucional es mas poderoso que un des-
pota. Esta parecerá una paradoxa á los cortesanos cuyas
insinuaciones péfidas excitan en los reyes el amor al po-
der absoluto: pero la historia y la razon no han cesado
de confirmarla en todos los siglos. El poder del hombre
es siempre relativo á sus fuerzas físicas ó morales; y
nunca podrá un rey tener mas autoridad por su persona que
la que la opinion pública le adquiera: la fuerza de su ofi-
cio, la fuerza monarquica pasa toda entera á los agentes
subalternos de la soberanía. Donde el pueblo es algo, don-
de la opinion pública es el órgano de las leyes y el fre-
no de las autoridades, allí el rey goza en los corazones
de los vasallos toda la influencia que su oficio le merece
y que sea debida á sus qualidades personales. Pero donde
el pueblo es nulo, y la voz pública está oprimida baxo
los mil cerrojos del despotismo, allí el monarca tambien
es nulo, y solo tienen el poder verdadero y real aquellos
á cuyas manos lo ha confiado, para entregarse en el ver-
gonzoso retiro de su harem á los indignos placeres que
degradan al hombre. Es esencial á una fuerza sin límites
el que pase á otras manos. Los sultanes quieren gozar y
no reynar: es necesario que los visires reynen en su nombre.*

*La historia de los califas abásidas ofrece un exemplo
notable de esta verdad. Llegó á tanto grado la estupidez
de estos supremos y absolutos señores de los musulmanes,
que sus visires, baxo el nombre de Emir-al-mumentim, lle-
garon á hacer hereditario este empleo en su familia, y se*

cuentan hasta dos dinastías de estos ministros reyes, que tenían el ejercicio de la autoridad soberana, y que no dexaban al verdadero déspota otra función que la de dirigir la oración en la mezquita principal de Bagdad. El Japon baxo los dos emperadores, uno espiritual y otro temporal, la Francia baxo los últimos reyes de la primer dinastía ofrecen igual espectáculo á los ojos del observador filósofo, que se admira de encontrar iguales los efectos del despotismo á pesar de la diferencia de climas, religiones y costumbres. El exemplo de Carlos IV., baxo Godoy debe añadirse á la horrible enumeración de los males de la tiranía.

Las monarquías musulmanas, despóticas por principios religiosos y políticos, han experimentado casi todas la subyugación de los déspotas baxo los visires. La casa otomana, para librarse de la opresión de sus ministros, ha adoptado la cruel política de hacerlos temblar á todos momentos con la perspectiva del fatal cordon, que les prodiga con mucha frecuencia. Pero si por este medio ha logrado intimidar la ambición de los visires, tambien ha hecho á estos más poderosos sobre los gobernadores de las provincias, y ha causado, baxo las apariencias de unidad, una verdadera desmembración en el estado. El imperio otomano se asemeja á un hombre, que acaba de ser herido del rayo. Su cuerpo parece entero, pero el mas leve impulso basta para dividirlo en cenizas. Esta es la imagen de todo gobierno despótico.

En efecto, las provincias lejanas del centro de la tiranía no reconocen á su monarca, porque no hay leyes, que puedan ser el símbolo de su autoridad y la prenda de su beneficencia. Solo reconocen al Bixí despótico, que es á quien tienen que temer ó de quien tienen que esperar inmediatamente. Estos gobernadores, avaros en sumo grado, ambiciosos, porque saben que perecerán sino se hacen temer y mal sobrevigilados por un gobierno, que de nadie puede fiarse sino de sí mismo, deben dirigir siempre sus miras á hacerse independientes en sus provincias; cosa que no les es difícil conseguir, por el apoyo que

están seguros de encontrar en las tropas que tienen baxo, sus órdenes inmediatas. El visir calla y sufre hasta que encuentre medios de vengarse á traicion: el sultan lo ignora todo, ménos las querellas de sus concubinas. Así las guerras civiles, que se suceden sin intermision, hacen de todo el imperio un campo de guerra y de destruccion, que temprano ó tarda, será la presa del primer usurpador ambicioso.

Hé aquí en lo que se reconoce principalmente la debilidad del despotismo. Los mas grandes imperios han sido conquistados facilmente á pesar del cuidado que tienen los sultanes de establecer desiertos por fronteras de sus estados. Donde no hay fuerza moral, donde no hay union, ni patriotismo ni libertad, no hay tampoco defensa contra la usurpacion. En la monarquía templada, el ministro, por mas que goze del favor del rey, no puede abusar de él, porque la justicia nacional está observando su conducta é impidiéndole trazar ni executar planes de ambicion tan funestos á los pueblos como al soberano. Los gobernadores de las provincias solo pueden aspirar á la gloria de administrarlas honradamente, porque ligando la ley las provincias con el monarca, este lazo sagrado es muy superior al ejercicio de la autoridad precaria y delegada de los subalternos. En fin, en el caso de una invasion extrangera, la fuerza de todos los vasallos reunida para defender su propiedad, su religion, sus leyes, defiende tambien los derechos y la gloria de su soberano.

Discite justitiam moniti. Clamemos pues, á los monarcas. *Moderad vuestro poder, si quereis conservarlo: y á los pueblos: templad el poder real, y sabed que quantos esfuerzos hagais por vuestra libertad, los haceis por la felicidad y la gloria de vuestro soberano. El mayor bien de los pueblos es ser obedientes á la ley: el mayor bien de los monarcas es la dichosa necesidad de ser justos.*

NOTICIAS.

Salamanca recibió el ejército del duque del Parque con los mas vivos transportes de alegría. A pesar del estado en que la han dexado los franceses, dió 202 raciones para los soldados.—En el centro mismo de la Vizcaya hay pastu-

das patrióticas: una de ellas ha cogido junto á Salvatierra 5 carros cargados de fusiles y dió muerte á la escolta.

Nuestro ejército está ya en la Mancha.

En Pamplona ha habido un alboroto en que fué muerto el gobernador.

El 24 entró en Ciudad Real un cuerpo de 60 hombres procedente de Moral.—Mortier está en Talavera con 60 hombres. En Toledo hay solamente 500 soldados de guarnición: en Madrid hay muy poca.

Por la parte de S. Dalmau se presentó el 19 un cuerpo enemigo de 2500 á 3000 hombres á nuestro ejército de observación de Gerona. El mariscal Loygorri les salió al encuentro, y el brigadier O-donnell por el centro con parte de sus tropas: los ahuyentaron y persiguieron hasta su campo, de donde se retiró O-donnell, quemando los campamentos abandonados por el enemigo. Nuestra pérdida fué de 4 muertos y algunos heridos: los franceses perdieron mucho en la retirada.

Los franceses no han hecho movimiento hácia el Cinca. La división de 1200 franceses que estaba en Benavarre y que amenazaba penetrar hasta Talarn, se ha ido á Graus con ánimo de retirarse á Jaca, temerosos, según parece, de nuestras partidas. Los de Tamarite y Albelda se han retirado á Monzon.—La noche del 7 se pasaron á Batea 100 polacos con armas.—El brigadier Layalle, gobernador de Lérida atacó el 16 á los franceses en Caspe. El enemigo tuvo 100 muertos y gran número de heridos. Nuestra pérdida fué de 12 muertos y 19 heridos.

Es continua la desercion de los enemigos en el ejército de la Mancha, principalmente de caballería.—También llegan á nuestro cuartel general oficiales nuestros hechos prisioneros por el enemigo y que se escapan aun desde Francia, favorecidos por los mismos franceses: por lo que han dado órdenes para internarlos 50 leguas.—Los enemigos se han retirado del lado allá del Guadiana.

Altura barométrica ayer á las 8 de la mañana 32,90 pulg.

Altura termométrica antier á medio dia. . . . 15½ gr.

Altura termométrica ayer á las 8 de la mañana. 13 grad.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN SEVILLA EN LA IMPRENTA DE HIDALGO.